

Carácter líquido de la migración

"La migración tiene un carácter líquido, lo que no entra por la vía formal no vuelve, entra por la vía informal. La migración es una inversión muy cara y, por lo tanto, aquellos que están tratando de entrar por nuestra frontera son personas que liquidaron todos sus bienes, dejaron encargadas a sus familias y asumieron un riesgo. Se embarcaron en un proyecto que no van a echar por tierra porque un funcionario les dice que no pueden entrar y, por eso, terminan siendo presas de esos coyotes."

(Fuente: www.elcolombiano.com/colombianos-en-chile)

Los que quedan vagando en la frontera

"Trece rutas son las más conocidas para llegar por aire, tierra o agua a Chile. Según las autoridades de Migraciones, cada día, mínimo quince colombianos intentan cruzar legalmente la frontera de ese país sin éxito. La mayoría de estos rechazados quedan vagando por Tacna (Perú) sin dinero y sin saber qué hacer. Muchos deambulan por el terminal Manuel Arturo Odría de Tacna pidiendo dinero para regresar a Colombia; ahí son pescados por coyotes, grupos de bolivianos o peruanos que los conducen por diferentes cruces clandestinos, entre esos pasos ilegales donde hay sembradas minas antipersonales desde el '70, en la dictadura de Augusto Pinochet.

Y los que tienen menos suerte terminan realizando trabajos menores en Tacna, Perú, para poder reunir dinero y devolverse a Colombia. Las mafias de la prostitución también reclutan a mujeres colombianas para venderlas en los "chupódromos" o prostíbulos de Tacna. En los más famosos, Venus y Las Cucardas, ganan por rato desde 60 soles hasta 550 (55.214 pesos a 506.130 pesos)."

(Fuente: www.elcolombiano.com/colombianos-en-chile)

Los que cruzan por el desierto, por las minas antipersonales y han sido amputados

"Por esos pasos clandestinos han pasado centenares de colombianos y algunos de ellos han perdido sus piernas, comenta Miguel Yaksic, coordinador del Servicio Jesuita al Migrante. Uno de ellos es Anderson Rodríguez Carreño que, en octubre de 2013, intentó ingresar y terminó parado en un campo minado a la altura de la Quebrada de Escritos. Rodríguez sufrió la amputación del pie derecho y, luego de arrastrarse por más de 300 metros, fue auxiliado por Carabineros y trasladado al hospital Juan Noé de la ciudad de Arica, donde fue sometido a varias cirugías.

Otro caso ocurrió el 25 de enero de 2015. La víctima fue Marco Armando Cabezas Caicedo, de 20 años de edad. Transitaba por el mismo sector fronterizo, a solo 400 metros de la carretera internacional, a las 3:20 de la madrugada (cuando disminuyen controles de la PDI y Carabineros). Dio un paso sin cuidado y una mina le cercenó el pie izquierdo. El Ejército de Chile comunicó que el campo minado estaba señalizado, pero ya nadie sabe a ciencia cierta dónde están las minas. Los militares expertos en explosivos llegaron a su rescate a las 4:35 de la madrugada y lo llevaron a las 6:10 de la mañana en el hospital Juan Noé de Arica."

(Fuente: www.elcolombiano.com/colombianos-en-chile)

COYOTES, los que hacen de la entrada ilegal su trabajo

"Hay redes de peruanos que hacen entrar gente por el norte, bolivianos por su frontera y chilenos que son cómplices de estas bandas. Hace poco desbaratamos una red de tráfico que tenía su origen en República Dominicana. La dueña de esa agencia de viajes era en

realidad una asociación ilícita que traficaba personas y está cumpliendo ahora pena en Chile.”

(Fuente: www.elcolombiano.com/colombianos-en-chile)

Trata de blancas y prostitución

“También otras colombianas ingresan al norte de Chile a través de mafias de trata de blancas. En octubre de 2013 condenaron a tres chilenos que se dedicaban a ese tipo de trata. Su banda había entrado a dos colombianas en julio de 2012 provenientes de Cali, a las cuales les ofrecieron ganar un millón de pesos chilenos mensuales como meseras en la ciudad de Salamanca, pero nunca ganaron cifra parecida.

Según Carabineros, estas bandas les ofrecen viajar a Chile con trabajos bien remunerados y legales pero luego las obligan al comercio sexual. De 60.000 pesos chilenos (262.709 pesos colombianos) que cobran por relación sexual deben entregar 30.000 (131.354 pesos) a sus empleadores. No les permiten salir durante el día y algunas conviven hasta con veinte otras personas. En 2011, el grupo OS-9 de Carabineros afirmó que en estos lugares trabajaban 724 extranjeras en comunas ligadas a polos de actividad económica como la minería, la pesca y el sector forestal. Antofagasta lidera la estadística, en segundo y tercer lugar está Salamanca y Puerto Natales, respectivamente, y de sexto está Santiago. La mayoría de estas mujeres tienen entre los 18 y 30 años y trabajan de 8 de la noche a 5 de la madrugada. Muchas niegan su labor y afirman ser meseras, bailarinas, coreógrafas y empleadas administrativas.”

(Fuente: www.elcolombiano.com/colombianos-en-chile)

La desilusión

"La idea del *sueño chileno* o el *sueño austral* está sobredimensionada en Colombia. Está bien que vengan pero me gustaría que vinieran sabiendo qué se van a encontrar. Siento que en muchos colombianos existe una desilusión de lo que esperaban acá", afirma un migrante colombiano. Y esa es la sensación en sus primeros meses en Chile. Desilusión, tristeza, soledad y rechazo, que solo los más fuertes superan, porque la migración no es para los débiles.

(Fuente: www.elcolombiano.com/colombianos-en-chile)

Círculo vicioso del migrante: no consigue trabajo porque no tiene carné y no consigue ese documento porque no tiene un contrato de trabajo.

"Otro de los formatos que existen Chile es la visa sujeta a contrato, un modelo que se tramita en el consulado chileno en Bogotá y que necesita de un contrato de trabajo. Necesitas una persona que se obligue a contratarte. Además, a pagar el pasaje de vuelta tuyo y de tu familia una vez que termine el contrato de trabajo. El otro problema es que amarra la residencia a ese contrato de trabajo. En Chile la relación laboral es asimétrica, el empleador siempre tiene las de ganar. Si le agregas a eso que el empleador tiene el poderío respecto a la residencia, la relación laboral es aún más desigual."

(Fuente: www.elcolombiano.com/colombianos-en-chile)

Una ilusión que se derrumba

"El peluquero valluno Jesús Antonio Benavides va a cumplir tres meses en Santiago. Está en un cité como estos en Maruri con Rivera en la comuna de Independencia. 'Es una especie de inquilinato y vivo junto a 16 familias, peruanas, bolivianas y colombianas. Es una piecita para cada persona... estamos obligados a hacer aseo en el baño y la casa una vez cada semana', cuenta Jesús.

En 2015, comenzó a intercambiar mensajes con una amiga colombiana que vivía en Santiago. Ella lo convenció de viajar. Le habló de cuánto se ganaba y cuánto podría enviar a Colombia. Le habló de la ciudad, de los parques, de la seguridad y le envió varias fotografías de donde vivía. La sorpresa cuando llegó: el sueldo era muy bajo y la vida muy costosa.

Jesús dice que Chile es un país muy frío. A veces amanece enfermo. En el invierno recuerda que dormía en un colchón regalado y se cubría con una cobija tan delgada que el frío lo dejaba sin poder mover las piernas. 'En dos ocasiones no he sentido las piernas debido al frío y he tenido que pedir ayuda', relata.

Sus únicas pertenencias en ese cubículo que llama habitación son: una mesa de noche prestada, un televisor de perilla que le regalaron, un calentador de pan tajado que se encontró y una cama de segunda que se compró. En el cité donde vive escucha llorar todo el tiempo a niños peruanos y bolivianos que se quedan encerrados todo el día. Eso exaspera a Jesús. "No fue como me lo pintaron. Y fuera eso me dejaron aquí tirado", exclama decepcionado.

Este valluno extraña todos los días a sus hijos y a su mujer: 'Hablo muy poco con ellos porque trato de que no se enteren de lo que vivo y sufro acá. Cuando hablo con mis hijos me da mucho sentimiento y lloro. Mejor les cuelgo', declara con sus ojos encharcados.

Jesús ahora se lo pensaría dos veces antes de ir a Chile: 'El sueño americano existe allá, pero acá no existe el sueño chileno. Porque tu acá vienes es a subsistir, a tratar de vivir. Si uno

supiera cómo es esto no se vendría para acá. Ahora me toca devolverme y no sé cómo voy a hacer', concluye con su mirada perdida Jesús."

(Fuente: www.elcolombiano.com/colombianos-en-chile)

La burocracia y el trabajo

"Cien migrantes esperan en fila india ya de manera cotidiana. Es costumbre aguantar de pie, titiritar de frío y quebrarse del hambre. Primero están sus papeles. El paro de funcionarios de la oficina de registro demora sus trámites.

Quienes buscan sus papeles de residencia se amontonan y empujan los barrotes que los separan de los funcionarios, discuten con los carabineros que brindan la seguridad. En la fila no hay sillas ni donde apoyarse. Y los colombianos, dominicanos, haitianos, bolivianos y peruanos seguirán esperando horas.

Para solicitar una visa temporaria el colombiano debe tramitarla por alguna de estas opciones, la más utilizada la de Mercosur. Para eso deben llenar un formulario de solicitud de residencia temporaria, una fotocopia del pasaporte, copia de la tarjeta de turismo entregada por la PDI y una fotografía. Si la persona está como irregular debe ir primero a Extranjería a regularizar su situación porque este es un motivo de rechazo. Además, si es colombiano, peruano y dominicano debe presentar certificado de antecedentes judiciales vigente, trámite que se hace en el consulado colombiano en Santiago o Antofagasta.

Para conseguirla en Antofagasta, por ejemplo, se debe enviar toda esta documentación requerida hasta Santiago, esperar 30 o 40 días máximo. Revisar en la página web del registro si le llegó el carnet temporal, hacer una nueva fila en Extranjería y recibir una factura para pagar en la Oficina de Correos. Cancelar 94.000 pesos si es visa sujeta a contrato (es decir si tiene un contrato de trabajo) o 120.000 si es visa temporaria (de

conyugue, familiar, Mercosur, todos los otros formatos). Los precios fluctúan según la nacionalidad para un colombiano es dicha cifra pero, para un boliviano, peruano o argentino puede ser menor debido a que son países vecinos."

(Fuente: www.elcolombiano.com/colombianos-en-chile)

Antofalombia: campamentos y tomas de terreno en Antofagasta

"A uno por ser extranjero le cobran más de arriendo, más de la mitad del sueldo, entonces todo mundo tomó la decisión de venirse a estas tomas. Nosotros vendemos la madera y aquí se pueden construir hasta diez casas a la semana", dice un habitante de una de las tomas.

Son 53 asentamientos distribuidos en 26 territorios, ubicados en una peligrosa montaña de arena rocosa que amenaza con convertirse en la tumba de todos estos migrantes. Nada nuevo para los antofagastinos que en 1991 vivieron su peor tragedia, un deslizamiento de tierra que dejó 92 muertos y 16 desaparecidos.

"Hemos pedido en un oficio nacional que ubique a las personas que viven en estas tomas ilegales en un lugar mucho más seguro. Están cerca de los tendidos eléctricos, cerca de las conexiones sanitarias y, algo más grave aún, están en la geografía que el plan regulador indica que es zona de riesgo. Cualquier lluvia por más mínima que sea puede arrasar a toda esta gente y generar una tragedia increíble", afirma la alcaldesa Rojo.

Estos campamentos tienen un olor a plástico quemado, humedad, enfermedad y heces fecales. También pueden oler a droga, a ropa sucia y a sexo. Caminar por estos laberintos polvorientos es una odisea. A los pocos minutos los zapatos se cubren de una capa de polvo naranja, como en una cancha de tenis; a los treinta, la arena llega a la rodilla y, a la hora, a la cintura. Después de un día ya se vuelve costumbre tenerla pegada.

Las casas construidas en madera tienen piso de tierra. Todo en el mismo lugar: cocina, baño, sala y habitaciones. Los baños son pozos sépticos, la energía corre por improvisadas instalaciones colgadas de palos de madera. No hay acueducto pues el 0,9 % de viviendas en Antofagasta no cuenta con servicio higiénico. El agua llega una vez a la semana. La cargan camiones a tanques encaramados en los techos. "Qué le va a gustar a uno esto por Dios. Esto no es vividero", comenta una migrante colombiana, extrañando su casa, el verde y el azul de Colombia.

El único problema es que para un colombiano nunca será un negocio dejar estos campamentos dado que allí no paga arriendo, energía y

tampoco acueducto. Entonces lo que hace el colombiano es vivir en estas tomas ilegales así sea arriesgando su vida. Paga sus gastos mínimos y envía lo que le queda para Colombia.

Los extranjeros se protegen de los desalojos ubicando banderas chilenas en puertas, ventanas y techos, que se mueven con la brisa del mar. Y pegan cintas con la estrella solitaria en cada rincón, su manera de decir "nosotros también somos chilenos". La bandera es su escudo.

(Fuente: www.elcolombiano.com/colombianos-en-chile)

Carne negra

"Era la primera vez que Paola estaba en una fila de mujeres desnudas. Al frente de ellas un chileno, que olía mal, estaba sentado en un sillón en una casa de citas en el centro de Antofagasta. Las mujeres bailaban para él, se ofrecían con sus miradas, le abrían las piernas y se doblaban como resortes. El chileno solo miraba a una de ellas, a la "carne negra", como vulgarmente llaman a las mujeres afrodescendientes. Se enamoró de la tímida, la inexperta, la colombiana.

Otra actividad que, aunque no es ilegal en Chile causa conmoción es la prostitución. Las colombianas conocidas como "carne negra", por su color de piel, en su mayoría son captadas por redes de tráfico de personas que las entran a Chile ilegalmente a trabajar y las someten con amenazas. Estas mujeres viven hacinadas en estos lugares y cobran entre 20.000 y 40.000 pesos chilenos por una relación sexual.

"Una mujer se puede hacer cinco horas en el día que son 200.000 pesos. Eso en Colombia son 800.000. ¿Y cuándo te ganas todo eso allá en un día? En una semana son hasta cinco millones cuando te va mal", afirma una mujer que ingresó a ese mundo".

(Fuente: www.elcolombiano.com/colombianos-en-chile)

El hacinamiento en cités santiaguinos

"Los incendios han revelado la precaria realidad de los migrantes que viven en los cités de Santiago. En la Región Metropolitana hay 800. De esos, 77% se sitúan en la comuna de Santiago, 7% en Independencia y 4% en Estación Central y Recoleta, según un estudio del Observatorio de Ciudades de la Universidad Católica.

En estos cités considerados patrimonio histórico, los migrantes viven sus primeros días entre el frío y la angustia. Una casa de cinco cuartos puede ser dividida en veinte pequeños cubículos donde viven hacinados migrantes. Tienen un solo baño, una sola instalación eléctrica y hace más de 80 años se consideraban seguras, pero ya no se sabe, lo que las vuelve una bomba de tiempo.”

(Fuente: www.elcolombiano.com/colombianos-en-chile)

SER CHIPE (CHILENO-PERUANO)

“Ser Chipe es poseer dos nacionalidades en el cuerpo. Ser chileno y ser peruano. O un poco chileno y un poco peruano también.

Lo más común es haber nacido legalmente en Chile pero que por tu cuerpo corra sangre peruana, y que tengas una gran familia peruana a la que extrañar.

Me gusta ser Chipe. Hablo distinto a un peruano o a un chileno. No me siento ni chileno ni peruano, me siento Chipe.

Yo también soy orgullosa de ser Chipe. Tengo eso más de festejo y fiesta de Perú y no soy tan reservada como los chilenos. Pero me gusta vivir en Chile, ya estoy acostumbrada aquí.

Lo bueno de ser Chipe es que puedes ir de vacaciones a ver a tu familia y a tus amigos, disfrutar del mar y de las fiestas...acá en Santiago en la calle hay puros autos... pero aún cuando Perú es lindo, a mi me gusta vivir aquí.

Además, tengo una mamá que cocina muy rico, cocina comida peruana que esa sí que es sabrosa.

Los temblores me dan mucho susto. Allá no tiembla nunca...pero a mi me gusta vivir aquí”.

A mi me encanta ser Chipe, y cuando conozco a alguien y me pregunta de dónde soy, yo le digo:

- *Soy Chipe*
Y luego me responden:
- *¿Y qué es eso? ¿Dónde queda?*
Y yo siempre me río y les digo:
- *Es lo que yo soy, mitad chilena, mitad peruana”.*

(Fuente: Entrevistas de Teatro Niño Proletario a niños de escuela República de Panamá, Santiago de Chile, 2016.)

Relajado

Allá, en Colombia todo es más relajado ¿Me entiende cuando digo eso? Quiero decir que acá ni siquiera dicen la palabra relajado. Allá en Colombia cuando uno está tranquilo, así como escuchando música, o viendo tele o mirando el mar, uno dice que está relajado. Pero acá nadie, nunca está relajado. Y en su "habla" nunca dicen la palabra relajado.

La música es más relajada porque habla de cosas relajadas ¿me entiende? Acá hace frío, allá siempre hace calor. Allá decimos paisa, acá dice huevón.

(Fuente: Entrevistas de Teatro Niño Proletario a niños de escuela República de Panamá, Santiago de Chile, 2016.)

Nos quieren robar la tierra

A mi no me gusta que estén acá. He escuchado que se quieren robar las tierras. Sus países son pobres y siempre roban y tratan mal a los chilenos que van de vacaciones.

Yo los molesto, pero no así como en mala, lo hago como jugando. Igual me caen bien, yo no aprendo nada de ellos eso sí, y tampoco me interesan sus países.

Pero igual acá somos todos amigos, hacemos los trabajos juntos y vamos a tener una banda de rock.

Yo pienso que Chile es el mejor país.

(Fuente: Entrevistas de Teatro Niño Proletario a niños de escuela República de Panamá, Santiago de Chile, 2016.)

Fricasé de pollo

Ayyyyyy es que lo que yo más extraño es el fricasé de pollo, nada aquí se parece a eso. Igual comen pollo, pero no tiene el mismo sabor.

Mi mamá trabaja como cocinera y en Bolivia siempre comíamos fricasé de pollo, aquí ya no tanto.

A veces igual extraño a mis tías y a mi abuela, me gustaría verlas más. Pero a mí me gusta esta ciudad y este colegio es bonito. Yo me siento bien aquí, y ya llevo dos años.

Lo raro al principio es que aquí hablan muy rápido y me costaba entender, pero ya me acostumbré.

Allá decimos "sí" y acá dicen "sipo".

Allá nosotros decimos:

*- Hola, ¿cómo estás?, y la otra persona contesta.
Y aquí dicen:*

- Hola, ¿cómo estái?, y nadie contesta.

(Fuente: Entrevistas de Teatro Niño Proletario a niños de escuela República de Panamá, Santiago de Chile, 2016.)

Seguridad

Se come rico en Perú, el ceviche por ejemplo o el ají de gallina son lo mejor. Aquí no comen mucho arroz.

Es bonito Perú y yo extraño a mi papá y a mis amigos, pero no quisiera volver allá.

Aquí es más seguro. Es más tranquilo y no hay tantos crímenes como allá. Me gustan los centros turísticos, los museos y las playas de acá.

Los estudios son más fáciles acá. Ahora estoy viendo cosas que vi allá en Perú en cuarto o quinto. Pero parece que ya se me habían olvidado todas, así que está bien verlo otra vez.

(Fuente: Entrevistas de Teatro Niño Proletario a niños de escuela República de Panamá, Santiago de Chile, 2016.)

Las palabras

"Chopar" significa besar, "causa" es amigo, "chamba" es un trabajo, "chupar" tomar cerveza, "pe" es el acento peruano. Eso sobre las palabras de mi país. Y de las de Chile, "weón" es amigo, "pega" es trabajo, "filo" es no importa, "pico" es un beso, "patudo" es pasarse en la confianza, "pelusa" es inquieto, y "po" es el acento chileno.

(Fuente: Entrevistas de Teatro Niño Proletario a niños de escuela República de Panamá, Santiago de Chile, 2016.)

"Me da rabia, rabia, porque no me encuentro tan negra como dicen los niños, hay otros chilenos más negros que yo y ellos creen que son tan blancos (...) tengo carnet de identidad chilena y siempre lo muestro, se lo muestro a todos y también a la profesora pero se ríen y se ríen y se burlan. Tú eres chola, chola peruana me dicen y cuando le digo a mi mamá lo que me pasa, ella se enoja conmigo porque lloro". Su piel se vuelve la enemiga que la descubre y la viste por debajo de cualquier ropaje y la identidad chilena, representada en un carnet, se transforma en una posibilidad de "borrar" esa marca.

"En el caso de las afrocolombianas al norte de Chile, Amador (2011) sostiene que el racismo y la condición de clase configuran estereotipos que conllevan a la segregación laboral de los inmigrantes. En efecto, la mayoría de las afrocolombianas entrevistadas no ha podido encontrar trabajo como asesoras del hogar a pesar de haber buscado insistentemente emplearse en este rubro, por el contrario, las inmigrantes peruanas lograban acceder con mayor posibilidad a éste."

“La representación de una sociedad homogénea como lo ha pretendido establecer históricamente el Estado chileno, ha obstaculizado la integración de los inmigrantes y la reivindicación de los principios de igualdad”.

(Fuente: Libro Rutas migrantes en Chile: habitar, festejar, trabajar. Imilan, Márquez y Stefoni, 2016)

“El racismo en Chile es una práctica que está históricamente en nuestra constitución como Estado-nación y que aflora de nuevas formas con el flujo migratorio actual.”

“Durante el siglo XVIII surge el concepto de raza humana. Emerge de un afán por clasificar el mundo y conlleva una noción de jerarquía y una intención de que no se deben mezclar las razas.”

“El racismo es una práctica que surge del concepto de raza y que refiere a mitos violentamente desplegados contra un ‘otro inferior’, que potencia un ‘nosotros’ que tendría el derecho de explotar, humillar y hacer sufrir a ese ‘otro inferior’.”

“Racismo: sistema de inscripción en los cuerpos de marcas o estigmas sociales derivados del sistema colonial europeo y la conformación de identidades nacionales, en que determinados rasgos corporales son considerados jerárquicamente inferiores frente al “nosotros”, justificando diversas formas de violencia, desprecio, intolerancia, humillación y explotación.”

“El racismo invisibiliza las historias, voces y situaciones a través de estereotipos generales. Son los prejuicios y estereotipos que se endosan a ciertos fenotipos y nacionalidades, como si se tratara de una condición natural que se hereda con el lugar de nacimiento o color de piel.”

"Raza es una categoría socialmente definida que no refiere a diferencias biológicas o fenotípicas, sino a aquellas formas de interpretar las diferencias fenotípicas que se sustentan en un sistema ideológico. La raza es una idea no un hecho."

"Población chilena que se empeña, a pesar de su mestizaje, de su raíz pluricultural y de sus antecedentes de morenidad, en ocultar su diversidad y fomentar un monoculturalismo."

"El racismo está en la base de nuestra identidad nacional, en desmedro de la diversidad de los habitantes de Chile."

"Inclusión es el reconocimiento de la diferencia y convivencia con ellas en el mismo espacio geográfico."

"¿En qué se manifiesta el racismo? Por el hecho de ser migrantes, están en una condición de vulnerabilidad. Las desigualdades socioeconómicas se intensifican con la condición de migrante."

"Racismo cotidiano: interacciones diarias que no se cuestionan ni por el sujeto racista ni por el sujeto víctima del racismo."

"La piel es la marca de la inmigración para quienes son contratados en los trabajos de servicio con menor calificación, esos trabajos donde existe explotación laboral y tratos abusivos. Los trabajadores "negros" son mano de obra barata transnacional que viaja hasta Chile para construir los edificios de un país neoliberal, para limpiar sus calles e instituciones públicas. No debemos olvidar que el racismo no se produce sólo en contra de los inmigrantes caribeños, sino también en contra de otros inmigrantes latinoamericanos y más aún en contra de los pueblos originarios. Quizás uno de los problemas más graves del racismo es su naturalización, es decir el hecho de que pase desapercibido y devenga una relación social considerada normal. ¿Qué hacer entonces con el racismo? Para la activista y teórica afroamericana Angela Davis, el reconocer que estamos en contra del racismo, implica primero reconocer que hemos realizado acciones racistas, porque estamos inmersos en una cultura del odio y la violencia contra quienes tienen un color de piel o una marca de origen nacional distinta."

"No es que los migrantes busquen oportunidades laborales en economías más desarrolladas, sino que son una pieza clave para el funcionamiento del Estado-capitalista que requiere mano de

obra barata, pues sin ellos el desarrollo económico no podría existir. El capitalismo tiene dos métodos con los que aumentar el valor agregado: pagar menos y trabajar más. Los migrantes forzados por situaciones políticas o económicas, ocupan ese lugar.”

“Migración como un derecho, el derecho a la libre circulación.”

Discriminación estructural que padecen los migrantes: por el hecho de ser migrantes están en una situación de vulnerabilidad.

Transnacionalidad: proceso de convivir con diversas culturas y generar una nueva a partir de la mezcla de ambas. Los migrantes mantienen activos los vínculos con la comunidad de origen y la de llegada. Es un espacio que no es de aquí ni de allá, sino que de ambos simultáneamente.

(Fuente: Libro Racismo en Chile: la piel como marca de la inmigración. Tijoux, 2016)

Sueño austral: unos huyen de la violencia, la pobreza, deudas o buscando duplicar su dinero. Pero muchas veces las expectativas no se cumplen. Aun así, prefieren quedarse acá, porque volver es enfrentar el fracaso.

Frontera: línea real o imaginaria que separa un estado de otro.

Interseccionalidad: sujeto migrante con otras condiciones de vida que exacerban su exclusión ,por ejemplo, ser mujer migrante o niño migrante. Son diversas categorías de exclusión en un mismo individuo: género, nivel socioeconómico, condición de migrantes, características fenotípicas, etc.

Entre el 2009 y 2011 se registraron en Chile 3.427 movimientos migratorios de turistas haitianos. De ellos, 2681 fueron de entrada y sólo 746 salieron.

Los **conventillos del siglo XX**, donde la gente vivía hacinada y en pésimas condiciones, ahora se replican en

estas mismas construcciones, pero los habitan migrantes latinoamericanos e incluso africanos.

Comercio de nostalgia: los almacenes, peluquerías y tiendas que son administradas por migrantes. La particularidad de estos mercados es que ofrecen productos y servicios para abastecer la añoranza de otros inmigrantes por la cultura de sus países de origen. Son un espacio relevante de síntesis cultural, donde se entremezcla el comercio y la multiculturalidad.

La cultura chilena ya cambió y seguirá cambiando. La síntesis cultural es infinita, las culturas se entremezclan y se nutren.

Coyotes: de los que hacen la entrada ilegal su trabajo. A quienes se les paga una entrada para pasar.

Jerarquía racial genera acceso diferenciado a recursos sociales.

Mall del chocolate: término para referirse al comercio sexual de mujeres afrodescendientes.

Existen dos fuerzas contradictorias: por un lado, una economía de mercado transnacional que impulsa flujos migratorios, aperturas de fronteras y tratados de libre comercio. Pero por otro lado, hay una tendencia a tener políticas migratorias restrictivas y conservadoras.

Hay que entender que el flujo migratorio es imparable, ha existido siempre y seguirá existiendo el movimiento de las personas por el mundo, por sobre las fronteras de los Estado-nación.

Se desconoce la contribución de los migrantes a los países. Históricamente han contribuido a la reproducción demográfica, reposición de la fuerza laboral, generación de excedentes económicos, consumo,

pago de impuestos y cultural. Esta contribución no se reconoce y persiste un discurso sobre que los migrantes son una carga para el Estado.

Actualmente, en Chile hay **500 mil migrantes**, cifra que se estima crecerá hasta el millón de personas para el 2023. La vulnerabilidad socioeconómica a la que se enfrentan los migrantes y el desafío de inclusión de diversas culturas a la que se confrontan los chilenos, son problemáticas que están en pleno desarrollo. El país se encuentra ad portas de discutir una nueva ley migratoria (la que rige actualmente data de 1975), por lo que es relevante gestar iniciativas para reflexionar, dialogar y generar conocimiento sobre la inclusión y migración.

En la región de Magallanes, la oferta y demanda por sexo de pago se encuentra en dos migraciones paralelas: una interna, masculina, destinada a ejercer en las grandes faenas del sector extractivo y donde los derechos deben ser respetados, y otra trasnacional, femenina, a disposición del placer sexual de los primeros y donde incluso los derechos fundamentales suelen ser transgredidos.

Mayoritariamente dominicanas y colombianas son las trabajadoras sexuales de la región austral. Las precarias condiciones en que se desempeñan las convierten en blanco permanente de abuso laboral. Sus derechos son frecuentemente vulnerados, se exponen a la trata de personas y suelen ser víctimas de violencia, pero no denuncian por temor a perder la residencia en el país.

Según datos de la Dirección del Trabajo son 53 los locales nocturnos o *nightclubs* que existen tan sólo en Punta Arenas. Eso, sin contar la gran cantidad de clandestinos. En muchos de ellos se ejerce el trabajo sexual, un oficio que en Chile no está penalizado, pero que tampoco está normado. Una realidad que, en términos legales, está enclavada en tierra de nadie y donde los abusos y violaciones a los derechos fundamentales de estas mujeres están a la orden del día.

(Fuente: "Crece la violencia y los abusos contra mujeres migrantes en Magallanes", CIPER, diciembre 2014)

El sueño que se volvió pesadilla

Desde que en 2012 Chile les exige a los dominicanos una visa de turismo difícil de conseguir, ha aumentado su ingreso ilegal. Muchos, con la ilusión de venir a un país próspero, caen en manos de redes criminales que les prometen ayuda para entrar y encontrar trabajo. Y, en cambio, los dejan en la frontera para que crucen el desierto minado, a pie, de noche. Una vez acá, el sueño se

esfuma. Porque el ingreso ilegal equivale a expulsión.

(Fuente: "El sueño que se volvió pesadilla", Revista Paula, agosto 2016)